DESCARGADO DE WWW.APRENDIZAJE.FLACSO.ORG.AR

#MeQuedoEnCasaConFLACSOArgentina

# El vínculo con las personas mayores

## Una propuesta desde la ética y las ciencias sociales más allá de la pandemia

Por Gustavo Schujman

FLACSO ARGENTINA

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Argentina.

Área Psicología del Conocimiento y Aprendizaje

Las palabras "ética", "moral", "valores" están presentes en los discursos de pedagogos, maestros y profesores, en diseños curriculares y en proyectos institucionales. En general, hay consenso en afirmar que la escuela educa en valores y que es necesario introducir propuestas que propicien la formación ética de los estudiantes. También es posible advertir una demanda social hacia las instituciones educativas según la cual es necesario que los niños y los adolescentes aprendan a convivir democráticamente e incorporen valores como la solidaridad, la honestidad, el cuidado de uno mismo y de los otros.

Que la escuela educa en valores es indiscutible. Siempre lo hizo y siempre lo hará. Como cualquier otro proceso socializador, la escuela transmite valores y normas, censura antivalores, prohíbe acciones, sanciona transgresiones. Inevitablemente, se quiera o no, los docentes y las autoridades transmiten valores en sus discursos, en sus modos de enseñar y de evaluar, en sus criterios para resolver conflictos e impartir justicia, en sus estilos de conducción, en las maneras de mirar a los estudiantes.

El problema no es si la escuela educa en valores o no. El problema (o el dilema) es qué tipo de educación en valores está explícitamente dispuesta a dar. Desde nuestra perspectiva, la escuela puede formar a personas que construyan autónoma y racionalmente los valores y las normas, que aprendan a resolver argumentativamente los conflictos. Se trata de ayudar a que los alumnos y las alumnas construyan juicios autónomos sobre las diversas valoraciones que concurren y colisionan en la sociedad contemporánea. Se trata de ayudar a formar personalidades morales autónomas, equipadas con principios y saberes para hacerse cargo racionalmente de las propias opciones y no quedar a merced de imposiciones heterónomas. Se trata de ayudar a formar personalidades dialogantes, capaces de argumentar con otros sus propias razones, escuchar las diferentes, buscar bases de consensos racionales y proyectos comunes, respetando los principios básicos de una convivencia justa.

Se trata, en definitiva, de propiciar la constitución de subjetividades éticas.

**Acerca de la conversación**

Nos parece que la cuestión del vínculo con los mayores puede ser una oportunidad actual para discutir con los estudiantes desde una perspectiva dilemática, polémica, que habilite diversas respuestas e invite a expresar ideas y puntos de vista de manera argumentada. Y junto con la expresión de ideas propias, estimular la escucha, la comprensión tolerante del punto de vista del otro.

No se trata de llegar a conclusiones definitivas ni homogéneas sino de crear condiciones para escuchar voces diferentes, que si son honestas y comprometidas enseñan a vivir en el disenso y en una cultura de intercambio dialógico. El diálogo argumentativo (no el mero intercambio de opiniones), presupone el reconocimiento del otro y la confianza en la capacidad de argumentar de todos los actores de la comunidad escolar. Diálogo racional en el que se ponen en juego los sentimientos morales. Diálogo que busca la verdad, sin mayúsculas, y en el que se analizan críticamente las verdades socialmente legitimadas. Diálogo que construye consensos, resuelve conflictos y permite transitar respetuosamente las diferencias. Diálogo como ocasión para exponer lo pensado, para pensar juntos, para descubrir lo nunca antes pensado, para construir o crear pensamiento y discurso.

Cabe acordar a veces y no acordar otras tanto, pero hay situaciones que nos exigen explicitar esos acuerdos y esos desacuerdos para actuar en consecuencia teniendo en cuenta lo que " es común" a los grupos con los que convivimos. Esos acuerdos y desacuerdos pueden ser formulados de manera más argumentada cuando buscamos información y cuando logramos " ponernos en los zapatos del otro" para entender por qué dice lo que dice y siente lo que siente. Información, pensamiento y emoción constituyen pilares de esa conversación con sentido que nos permite desprendernos lentamente de preconceptos y prejuicios para transitar por comprensiones más complejas que incluyen la mirada de les otres.

**Acerca de un concepto clave: el "reconocimiento"**

Tzvetan Todorov, en un texto llamado La vida en común (editorial Taurus, Madrid, 2008), hace un recorrido por este concepto. Dice allí que el deseo de reconocimiento en los sujetos humanos es tan vital como el deseo de satisfacer necesidades biológicas.

En ese texto Todorov establece una diferencia fundamental entre vida y existencia. Mientras que todos los seres vivos (plantas, animales y humanos) necesitan vivir, y para eso necesitan satisfacer sus necesidades biológicas, el sujeto humano es el único entre los seres vivos que además de vivir necesita existir. Y existir va mucho más allá de la vida. La existencia tiene que ver con poder ser para otros, tiene que ver con la vida en común. No hay existencia sin otros. Sólo existimos cuando hay otros que nos ven, y existimos también para otros.

Además, existimos porque los otros están en nosotros. Llevamos en nosotros a los otros que nos han constituido.

Todorov dice "la necesidad de ser mirado no es una motivación humana entre otras, es la verdad de las otras necesidades". Y cita al escritor francés Víctor Hugo : "los animales viven, el hombre existe". De ahí toma Todorov esta diferencia entre vida y existencia que nos permite pensar que se puede existir aun cuando ya no se viva. Uno podría reconocer la existencia de sujetos que ya no viven pero siguen siendo reconocidos, siguen siendo hablados, siguen siendo nombrados, siguen siendo relatados.

También podría darse el caso de alguien que aún vive, pero que siente muy debilitada su existencia. Sujetos que no están incluidos, pueden estar sufriendo el debilitamiento de su existencia. Son personas olvidadas por otros, aun cuando estén viviendo. Por ejemplo, las personas mayores que se sienten solas.

Todorov habla de dos tipos de reconocimiento: uno es el reconocimiento por conformidad, que es el deseo que tenemos los sujetos humanos de ser tratados como iguales. Es decir, no queremos ser discriminados. Menos aún queremos ser maltratados. El reconocimiento por conformidad tiene que ver simplemente con no ser tratados como inferiores.

Pero, además y complementariamente, los sujetos humanos queremos ser reconocidos como distintos. Es decir, por un lado como iguales, pero también como diferentes. Queremos ser valorados por aquello que podemos aportar, por aquello que nosotros somos en cuanto sujetos. Queremos ser reconocidos en nuestra especificidad. Queremos ser valorados, y en lo posible, valorados positivamente. A esta forma de reconocimiento, Todorov la llama reconocimiento por distinción.

Esta continua necesidad de reconocimiento es lo que se pone en juego en cualquier situación de convivencia humana. Además, el reconocimiento es clave para propiciar la autoestima de los sujetos, es el motor del compromiso. Los sujetos humanos pueden tener un deseo de comprometerse en un proyecto si sienten que lo que pueden dar, vale. En cambio, si se sienten despreciados, si sienten que lo de ellos no tiene valor o no es valorado, ven debilitada su voluntad.

Pensar el vínculo con las personas mayores teniendo en cuenta la cuestión del reconocimiento puede llevarnos a advertir muchos de los problemas y desafíos actuales, tanto en el plano individual como en los planos social y cultural.

Desde este marco es posible pensar estrategias didácticas para que chicos y chicas reflexionen sobre este vínculo.

**Recursos sugeridos**

A continuación ofrecemos algunos recursos que pueden servir para seguir pensando sobre este tema. Algunos de ellos pueden ser aptos para ser abordados con estudiantes, en algunas de las asignaturas que integran el área de las Ciencias Sociales.

**Videos**

Música, imágenes, escenas y palabras para interpelar nuestra mirada sobre la vejez:
https://www.youtube.com/watch?v=q0hyYWKXF0Q
https://www.youtube.com/watch?v=zZGF3vRDylE

**Entrevista**

Conversación entre Carl Honoré y Nuria Ribas realizado en junio de 2019, en Madrid, organizado por la Fundación Telefónica. Es la presentación de su libro Elogio de la experiencia.Sugerimos compartir la reflexión que surge en el minuto 13.45 acerca del edadismo como discriminación y acto de autolesión y en el minuto 17.45, la idea de " ponerse el traje de envejecimiento" lo cual supone imaginar cómo siente otra persona… El traje es un desarrollo creado en la industria automovilística, disponible en algunas universidades, que permite experimentar las sensaciones corporales de una persona con 30 años más de edad…
En: https://www.youtube.com/watch?v=1Z9bNfn0L-Q

**Lectura**

Un texto del filósofo español Aurelio Areta en el que analiza críticamente la cuestión de la vejez, sin miradas edulcoradas y sugiriendo la necesidad de anticiparnos a esa etapa de la vida para estar mejor equipados y transitarla de un modo vital y activo. Aurelio Areta, "La vejez como proyecto":
https://paliativossinfronteras.org/wp-content/uploads/LA-VEJEZ-COMO.PROYECTO-20-ARTETA.pdf